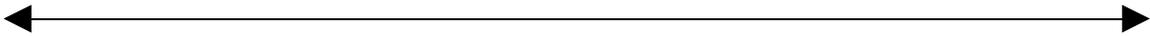


Industria de la Información en México:
Estado Actual y Prospectiva
Federico Turnbull Muñoz
Instituto Mexicano de
Administración del Conocimiento, A.C.



Introducción

La industria de la información se define, a nivel internacional, como la industria que engloba las empresas que manejan contenidos y su administración, así como aquéllas que la transportan, distribuyen y le dan valor agregado.

En nuestro país, aunque existe tal industria, no está organizada como tal, por lo que no existe un organismo o institución que coordine sus actividades. No es así el caso en otros países, como en los Estados Unidos de Norteamérica con su SIIA (Software and Information Industry Association), Australia con su AIIA (Australia Information Industry Association), Francia con su GFII (Groupement Francais de l'Industrie de l'Information) y España con su ASEDIE (Asociación Multisectorial de la Información).

En algunos países incluso la industria está regida por un organismo gubernamental que coordina sus actividades y fomenta su desarrollo, como es el caso de China con su MII (Ministry of Information Industry) y Taiwan con su III (Institute for Information Industry).

Cabe destacar que algunas de las asociaciones y organismos mencionados anteriormente no se enfocan sólo a contenidos, su administración, transporte y distribución, sino también incluyen la industria del software, las tecnologías de información y comunicación, medios, comercio electrónico y administración del conocimiento.

Evolución

En México, la 'industria de la información' tiene ya más de dos décadas y las primeras instituciones que incursionaron en el ramo fueron de tipo académico y de apoyo a la industria en general y surgieron a principio de los años 1970: el CICH (Centro de Información Científica y Humanística)

de la UNAM, con el fin primordial de dar apoyo a los servicios de información y obtención de documentos a la UNAM y al Sector Académico de nuestro país, principalmente; INFOTEC, con servicios similares, más el de diagnóstico y asesoría para la industria y SECOBI (Servicio de Consulta a Bancos de Información) para dar acceso a bases de datos internacionales, servicios de información y obtención de documentos, y fomentar la puesta en línea de bases de datos nacionales. De las tres instituciones sólo sobreviven el CICH como Subdirección de Servicios de Información de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM y el INFOTEC, pero con un enfoque distinto hacia herramientas de aprendizaje, colaboración y telecomunicación.

Entre las primeras empresas de la industria de la información nacional que surgieron aproximadamente hace 20 años o más, y que todavía se encuentran en plena actividad, sobreviven el Grupo Sistemas Lógicos, Grupo Difusión Científica, NyE Omicron e Infytec (denominada ahora Incytec) las cuales describiremos más adelante.

Problemática

Hemos comentado que la industria de la información no tiene una asociación en México pero ha sido suplida en parte con otras asociaciones como la AMBAC (Asociación Mexicana de Bibliotecarios), orientada a actividades bibliotecarias; la AMITI (Asociación Mexicana de la Industria de Tecnologías de Información) orientada a tecnologías de información y cómputo; AMEXTEL (Asociación Mexicana de Telemática) orientada a telecomunicaciones y cómputo pero ya no activa; en similar situación se encuentra la AMMICI (Asociación Mexicana de Multimedia, Inforrutas y Contenidos de Información); la AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet) orientada a empresas y negocios por Internet; la ISOC (Internet Society – Capítulo México), orientada a actividades de Internet en México, por citar algunas.

Los usuarios de la industria de la información han tenido algunas experiencias como hace 20 años en SECOBI (Servicio de Consulta a Bancos de Información) con una asociación informal de usuarios y, más recientemente, en Monterrey, con la AMEREI (Asociación Mexicana de Especialistas en Recuperación Electrónica de Información) la cual ha caído en inactividad, por lo que actualmente no existe una organización nacional de esta índole. Por otra parte, han surgido asociaciones nacionales interesadas en la administración de información y documentos, como es el caso de la ANAID (Asociación Nacional de Administradores de la

Información Documental) y la ASAR (Asociación de Administradores de Recursos Informativos).

Las asociaciones mencionadas anteriormente interactúan poco entre sí por lo que no hay políticas ni actividades definidas en esta industria. Por otra parte, aunque se produce bastante contenido en México en medios impresos y electrónicos, su comercialización no está coordinada. Ha habido varios intentos de llevar un inventario de los mismos, como el Comité de Bancos Nacionales de Información, organizado por el SECOBI en los años 1980, pero nada que haya trascendido hasta la fecha. Esto es básico para poder impulsar esta parte de la industria y competir a nivel nacional e internacional.

Además, ante la explosión de Internet y el Web, han surgido una gran cantidad de empresas con contenidos de calidad muy variable y sin ningún control. La capacitación en los contenidos, servicios y productos de información es poca y sólo algunas empresas la ofrecen de forma coordinada. Muchas veces se parte de la premisa de que los contenidos son fáciles de entender y utilizar pero, ante la falta de cultura en información en nuestro país, su impacto es muy limitado.

A diferencia de países como los Estados Unidos de Norteamérica y algunos europeos, existen pocos consultores de información o ‘information brokers’ y los que hay surgieron de empresas de consultoría o centros de información y que, gracias a su experiencia, decidieron incursionar en el mercado. Tal es el caso de AEID (Asesores Especializados en Información y Documentación) e Infoestratégica. Además, existen algunos consultores de información independientes que trabajan como personas físicas con actividad empresarial.

Por último, ha habido pocas empresas mexicanas que han decidido organizar y comercializar contenidos nacionales como es el caso de Infolatina, la cual fue adquirida hace algunos años por la empresa internacional ISI Emerging Markets.

Principales Protagonistas

Existe ya un buen número de empresas mexicanas en la industria de la información, las cuales se podrían agrupar de la siguiente forma:

- Oficinas directas de empresas internacionales y que velan por todos los aspectos relacionados con sus actividades; tal es el caso de las empresas EBSCO, Swets, Thomson Scientific, Thomson Financial y OCLC.
- Empresas mexicanas que representan a una o más empresas internacionales pero que también pueden proveer productos y servicios de información propios y adecuados al mercado nacional; por ejemplo

Hipertext e NyE Omicron que representan a OVID, el Grupo Difusión Científica que representa The Gale Group; Infoestratégica a DIALOG, British Library (La Biblioteca Británica), HW Wilson; Asesores Químicos.

- Especializados a STN; Grupo Sistemas Lógicos a ExLibris; Incytec a Questel-Orbit y Teldan; e-Technologies Solutions a ProQuest, por citar a las más importantes.
- Empresas e instituciones nacionales que proveen productos o servicios de información desarrollados por ellos mismos: Universidad de Colima con el CENEDIC (Centro Nacional Editor de Discos Compactos); Grupo Sistemas Lógicos con LogiCat y productos relacionados; Grupo Link con KnowledgeLink; IN4MEX, con acceso a publicaciones periódicas nacionales, en formato electrónico; y la UNAM con sus bases de datos CLASE, PERIODICA, LIBRUNAM, entre otras

La mayor parte de las empresas mexicanas que representan a otras internacionales en la industria de la información, se dedican principalmente a los siguientes rubros:

- Sistemas integrales de información constituidos por bases de datos o soluciones para bibliotecas y/o centros de información.
- Bases de datos específicas o conjuntos de ellas.
- Venta y/o suscripción de publicaciones impresas y/o electrónicas; estas últimas principalmente en forma de libros o revistas.
- Software para bases de datos, sistemas de información o sistemas integrales para bibliotecas.
- Soluciones integrales para bibliotecas en el área de automatización, catalogación, desarrollo y administración de colecciones, circulación, entre otros.
- Obtención de documentos, principalmente por la vía electrónica.
- Editoriales especializadas.

Las empresas representadas provienen en mayor parte de los Estados Unidos de Norteamérica pero también de algunos países europeos como España, Francia, Holanda, de otras partes del mundo como Israel, e incluso de otros países latinoamericanos tales como Colombia y Argentina. Canadá es un país con gran potencial pero ha sido explotado en una escala mínima.

No todas las representaciones han sido exitosas: tal es el caso de Lexis-Nexis que ha pasado por varias instancias, actualmente representada por la empresa Dofiscal, sólo en el área fiscal y de impuestos, y lo mismo sucede con Factiva, que incluso llegó a tener una representación directa. La

causa puede ser que no han respondido adecuadamente a las necesidades del mercado local.

Por último, cabe mencionar la incursión reciente de la empresa T-INTEGRA cuya misión primordial es dar soluciones integrales en contenidos, administración de recursos de información, soluciones informáticas para bibliotecas y centros de información, y capacitación, mediante alianzas estratégicas con otras empresas del ramo.

Actividades con las Bibliotecas y Centros de Información

Prácticamente todas las empresas de información en México dan, en mayor o menor grado, asesoría y capacitación en sus productos y servicios y, en algunos casos, adecuados a las actividades específicas de sus clientes.

Empresas como Bibliomodel o el Grupo Difusión Científica, surten servicios básicos para bibliotecas como mobiliario, equipo, suministros, etc. y algunas otras empresas cubren esa necesidad en menor grado.

Muchas empresas se dedican al manejo de suscripciones a publicaciones electrónicas como EBSCO, Swets, OCLC, Grupo Difusión Científica, NyE Omicron y T-INTEGRA; a la venta y suscripción de libros y/o revistas impresos como el Grupo Difusión Científica, Nye Omicron, Somohano, entre otros.

El sector de libros electrónicos está creciendo rápidamente y servicios como NetLibrary, ebrary (o e-libro) y Librisite.com están impulsando la inclusión de libros en español.

Empresas reconocidas como OCLC han propiciado la catalogación de colecciones locales y su inclusión en bases de datos globales como WorldCat y Bibmex para contenidos en bibliotecas mexicanas. Otras se han dedicado a proporcionar las herramientas de catalogación o prestado el servicio directamente.

Empresas como el Grupo Difusión Científica han creado bibliotecas virtuales con base en la amplia gama de productos que ofrecen, con el fin de integrar las colecciones digitales de sus clientes y fomentar su explotación más eficiente. Recientemente, el Instituto Mexicano de la Administración del Conocimiento (IMAC) ha lanzado un programa de capacitación sobre la explotación eficiente de la diversidad de recursos electrónicos de información, con los que cuentan un buen número de universidades.

OCLC ha impulsado la inclusión de bases de datos nacionales como CLASE y PERIODICA en su sistema FirstSearch, con el fin de exponerlas al resto del mundo. Gracias al Web, muchas bases de datos mexicanas están disponibles en línea, pero es difícil localizarlas porque no existe un

directorio completo de las mismas. Por otra parte, empresas como Infoestratégica han desarrollado bases de datos para terceros y, desde hace años, la Universidad de Colima ha hecho lo mismo en el formato de CDROM.

Existen empresas que han desarrollado sistemas específicos para la automatización de bibliotecas, como el Grupo Sistemas Lógicos, Baratz, Library Outsourcing o Janium, aparte de los que representan, y otras que ofrecen soluciones para redes, como sucede con el Grupo Link o T-INTEGRA.

A nivel software para aplicaciones específicas, el Grupo Link cuenta con un metabuscador y una plataforma para educación virtual; Asesores Especializados en Información y Documentación (AEID) creó bases de datos bibliográficas para investigadores o pequeñas bibliotecas; e-Technologies Solutions con un administrador de colecciones; el Grupo Sistemas Lógicos y la Universidad de Colima para automatizar bibliotecas de diversos tipos. Esta última representa el software gratuito CDS/ISIS para desarrollar bases de datos bibliográficos y textuales el cual se utiliza ampliamente en toda América Latina.

Recientemente surgieron empresas que desarrollan productos para administrar más eficientemente los recursos electrónicos, digitalización y administración de documentos, así como herramientas para el desarrollo de colecciones como es el caso de Grupo Sistemas Lógicos, Infoestratégica e YBP.

En materia de servicios, OCLC ha impulsado la consulta virtual en varias universidades del país con su servicio QuestionPoint; empresas como Infoestratégica con su servicio ADOC o la empresa AEID prestan servicios de información y obtención de documentos; Infoestratégica, en particular, fomenta el intercambio electrónico de documentos con la comercialización del sistema ARIEL.

Por último, para impulsar la actividad bibliotecaria hay instituciones como el IMAC que organiza cursos y diplomados sobre temas bibliotecarios, información o archivos, o instituciones como el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) y la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM; el CUIB y empresas como Infoconsultores, el Grupo Link o Library Outsourcing producen y/o comercializan libros y revistas de la especialidad

Perspectiva

Aunque no hay visos de que se constituya una Asociación Mexicana de la Industria de la Información, muchas cosas están ocurriendo y el panorama es alentador:

Cada vez hay más contenido electrónico en español, principalmente por parte de las instituciones educativas, culturales y gubernamentales, pero todavía no hay mucho interés en su comercialización.

- Los contenidos en español están penetrando más el mercado latino e hispanoamericano (incluyendo los Estados Unidos de Norteamérica) y hay ya algunos esfuerzos latinoamericanos en materia de digitalización como la Biblioteca Virtual El Dorado, auspiciada por la UNESCO y la contribución a la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Las instituciones cuentan con más recursos informativos en formato electrónico, pero falta todavía más impulso de los sistemas integradores para hacerlos más asequibles a los usuarios y poderlos aprovechar mejor; afortunadamente, empresas como el Grupo Sistemas Lógicos y el Grupo Link están trabajando en esto.
- En México todavía nos encontramos en la fase de digitalización y esto es bueno porque va a crecer considerablemente el acervo electrónico, el cual después estará disponible para los usuarios en diversas formas. Principalmente se está trabajando en publicaciones periódicas, libros y tesis, como es el caso de la UNAM, Red AlyC y la Universidad de Colima. Un fenómeno interesante es la incursión de audiolibros por parte de Infoestratégica, los cuales han tenido una gran aceptación.
- A diferencia de otros países, los consorcios y redes bibliotecas en México no se encuentran tan desarrollados en programas colaborativos para lograr mejores apoyos y descuentos por parte de los proveedores, para la adquisición y explotación de recursos electrónicos y la elaboración de catálogos colectivos. El CONPAB (Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios) y la red AMIGOS son los que están participando más activamente en esto.
- Por otra parte, los grupos de usuarios como ARIEL y QuestionPoint de OCLC están impulsando el intercambio de documentos y la consulta virtual en sus comunidades.
- Relacionado con la integración y búsqueda múltiple de recursos electrónicos, empresas como el Grupo Difusión Científica y el Grupo Sistemas Lógicos están desarrollando sistemas para la administración eficiente de recursos electrónicos de las instituciones.

- Muchos proveedores están integrando mejor sus ofertas de productos, mediante la creación de bibliotecas virtuales cada vez más adecuadas a las necesidades de los usuarios. Se está pasando de sólo ofrecer productos de información, a soluciones de información.

Por último, se están integrando los recursos de información en los programas educacionales con lo que se cierra el ciclo información – educación – investigación, que es el principal objetivo de la información.

Se acerca una gran oportunidad para México en materia de la industria de la información y es el momento de competir a nivel global en esta área pues nuestra riqueza informativa es muy fuerte e importante para insertarnos cada vez más en el mercado global, en igualdad de circunstancias con otros países.

Bibliografía

Armendáriz Sánchez, Saúl. La información como industria. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, Vol. 6, Núm. 1-2 (ene./jun.), p. 11-24, 1992.

Cartier, Michel. *La industria de la información, las tecnologías de la información y la sociedad de la información*. Caracas: UNESCO, CRESALC, 1993, p. 67-102.

Ponjuán Dante, Gloria. Industria y mercado de información: presencia del Tercer Mundo: Apuntes para una discusión. *Ciencias de la información*, Vol. 25, no. 2 (jun. 1994), p. 76-81.

¿Qué nos espera hacia adelante en 1998? Líderes de la Industria de la Información ofrecen sus visiones. *Información: producción, comunicación y servicios*, Vol. 8, Núm. 33 (primavera), p. 10-13, 1998.

Una visión del 2002: Predicciones de los expertos de la industria de la información.

Información: producción, comunicación y servicios, Vol. 12, núm. 49 (primavera), p. 7-12, 2002.